



# HUELLAS 13

## REVISTA

### ¿QUÉ PAPEL CUMPLE LA CULTURA EN LA ORGANIZACIÓN CURRICULAR?

Leidy Marbell Bolaños Ordoñez<sup>1</sup>, Flor Anyela Córdoba Díaz<sup>2</sup>, Magdaly Yesenia Delgado Viveros<sup>3</sup>, Nalia Yuliana Guerra Pacichaná<sup>4</sup>  
Departamento de Estudios Pedagógicos  
Universidad de Nariño  
leidiizitha.97@gmail.com, floranyelad@gmail.com, yeseniadelgado420@gmail.com, n411412@gmail.com

#### Resumen

El presente artículo tiene como objetivo dar a conocer la relación existente entre el currículo y la cultura de una sociedad, dado que la cultura juega un papel importante en el desarrollo de esta. Para ello, se da a conocer los conceptos teóricos de cultura y currículo. También, se hace un análisis detallado del papel de la cultura en la organización del currículo. Además, se aborda el contexto cultural para una mejor comprensión del tema en el que se encuentran los estudiantes y los aportes que genera la comunidad desde cada contexto cultural. Se trata de tener en cuenta la cultura del estudiante, un lugar y un tiempo determinados, puesto que el alumno pertenece a una cultura particular y a una clase social. De este modo, se aborda la temática teniendo en cuenta lo dicho por diferentes autores en el ámbito educativo y cultural. Finalmente, se da a conocer las conclusiones de dicho análisis.

**Palabras clave:** Cultura, currículo, contexto, educación, sociedad.

#### Abstract

The present article has the objective to make known the existing relation between the curriculum and the culture of a society. Due to the important role played by the culture in its development. To do that, the theoretical concepts of culture and curriculum are given. Furthermore, it is done a detailed analysis of the role that the culture plays in the creation of the curriculum. In addition, the cultural context is addressed for a better understanding of the subject in

which the students are and the contributions that the community generates from each cultural context. It is about taking into account the culture of the student, a specific place and time, since the student belongs to a particular culture and a social class. In this way, the topic is approached taking into account what different authors say about the educational and cultural realms. Finally, it is made known the conclusions of the mentioned analysis.

**Keywords:** Culture, curriculum, context, education, society.

#### I. INTRODUCCIÓN

La relación existente entre la cultura y la organización curricular es recíproca e innegable. Evidentemente, en el proceso educativo se manifiesta la construcción de identidad y la reconstrucción cultural, como lo afirma Parra, A (2013):

“Cualquier mirada al currículo, encontrará en las intencionalidades de este la construcción idealizada de un sujeto, apto para mantener los valores de la sociedad que define ese currículo. Con base en esto, se afirma que el aspecto cultural, el contexto y la situación de cada época se reflejan e influyen en gran manera en el entorno educativo, y afectan de esta manera, el desarrollo académico y social del estudiante.” (Parra, 2013).

A partir de la relación que se plantea anteriormente, surge la necesidad de establecer y reconocer la importancia del papel de la cultura en la organización curricular, por cuanto se asume que el

desconocimiento de esta conlleva a que el desarrollo curricular no se lleve a cabo de manera pertinente, al no cumplir con las necesidades de una sociedad específica, y, por tanto, a que la educación este desligada del contexto en la que está inmerso.

Por tal razón, en el presente artículo se establecen ideas, conceptos y razones que permitan entender, analizar y destacar la trascendencia que tiene la cultura sobre el currículo.

## II. METODOLOGÍA

Para lograr el objetivo del presente artículo, inicialmente se aborda diferentes conceptos teóricos y puntos de vista sobre organización curricular y cultura, los cuales sirven como referencia para su desarrollo. Dichos conceptos claves son propuestos por algunos autores como: Raúl Barrera Luna, Maribel Pérez Pérez, Reynaldo Mora Mora, quienes tienen incidencia en el ámbito educativo y cultural. Posteriormente, al entender estos conceptos se reflexiona sobre ellos y se hace un análisis e interpretación, con el fin de establecer y entender el papel que cumple la cultura en la organización curricular.

## III. DESCRIPCIÓN

Es innegable que la cultura está estrechamente relacionada con la organización curricular; pero, para abordar y responder la pregunta ¿Qué papel cumple la cultura en la organización curricular?, es imperativo conocer los conceptos de currículo, y cultura teniendo en cuenta que, tanto el concepto de currículo como el de cultura presenta una amplia variedad de definiciones, en el presente texto se tienen en cuenta los que se destacan a continuación.

### 1. LA CULTURA

La educación como se conoce actualmente ha pasado por diferentes etapas durante la historia, todas estas han estado desarrolladas dentro de un contexto o sociedad con la cual se ha forjado diferentes culturas, que se han mirado reflejadas en el comportamiento de la educación, respondiendo así a las necesidades que surgen en cada lugar y que, además, se han tenido en cuenta en el currículo de cada institución.

Para efectos de entender el papel que juega la cultura en el desarrollo curricular, se retoma el concepto de Tylor (1871), el cual es citado por Harris (2011), quien la define como:

“La cultura... en su sentido es ese todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad” (Tylor, 1871).

La cultura, en este sentido, es inherente al ser humano; este, al ser parte de una sociedad, está inmerso en lo que se manifiesta y se refleja en su propia cultura, por tanto, teniendo en cuenta que el proceso educativo es aquel que permite desarrollar seres humanos capaces de afrontar, construir y reconstruir realidades y desempeñarse de manera efectiva y eficaz dentro de una sociedad, es posible afirmar que la relación entre cultura y educación es inseparable y que, al no tenerse en cuenta esta relación, se comete el error de construir currículos no pertinentes al contexto, que no respondan a las necesidades y requisitos de determinada sociedad.

Otra definición es la que ofrecen Plog y Bates (1990), quienes definen la cultura como:

“El sistema de creencias, valores, costumbres, conductas y artefactos compartidos, que los miembros de una sociedad usan en interacción entre ellos mismos y con su mundo, y que son transmitidos de generación en generación a través del aprendizaje.” (Plog y Bates, 1990).

Lo anterior, muestra que la cultura es de gran importancia para la vida de cualquier persona que hace parte de una sociedad, ya que con esta se puede encaminar los comportamientos que se debe tener en cuenta para ser un buen ciudadano, además de que aporta los instrumentos necesarios para organizar y entender los diferentes contextos en los cuales la educación se ve involucrada.

Es por esta razón que, tanto el aprendizaje como el pensamiento, siempre van a estar situados e ir de la mano dependiendo del contexto cultural y de los recursos culturales que se necesitan en los diversos lugares que se empleen.

Es aquí donde entra el papel de la educación, ya que esta debe relacionar las diferentes culturas en contenidos y estrategias pedagógicas, implementando así diseños pedagógicos particulares para cada contexto. Así mismo, como la relación que debe tener la escuela y la comunidad, respetando las creencias y

valores e incluirlos como contenidos dentro de las temáticas impartidas por los maestros.

Además, se debe tener en cuenta las propias identidades sociales de cada comunidad, fomentando las identidades propias regionales, ya que estas constituyen una base fundamental en la creación de los objetivos de la enseñanza, para así interpretar las necesidades, situaciones o los sucesos que se presenten en la comunidad y en la escuela.

Igualmente, es importante recalcar que los modelos pedagógicos que se siguen en las escuelas y van enfocados en la cultura de cada lugar deben, no solo responder a las necesidades que tienen, sino que también ayuden a una formación integral de cada estudiante teniendo presente el contexto en el que la escuela va a formar, como también el desarrollo de competencias y capacidades que ayuden a los estudios e investigaciones científicas importantes, no solo para responder a las diferentes problemáticas de cada comunidad, sino también a las situaciones que se van presentando a medida que va avanzando el mundo.

En este sentido, la cultura refiere, según Geertz, (citado por Molina A, 2010).

“Al tejido de significados que tejen los hombres y que se constituye en el mismo contexto para interpretar el mundo, la sociedad, es aquello que da sentido a lo que se hace y piensa. De esta manera, se entiende la cultura como un contexto para comprender la acción humana, cómo ella es legitimada; de este también dependen las conceptualizaciones y representaciones, lo que es importante, necesario, bello, cognoscible, creíble, lógico y verdadero. Así, la cultura denota un esquema históricamente transmitido de significados representados por símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y actitudes frente a la vida.” (Molina, 2010).

Así también, se debe tomar al estudiante como un humano que siente y que se encuentra en constante relación con su entorno, de conocimientos que se conservan y que se ha transmitido de generación en generación, conservando así una identidad.

Seguidamente se dice que el curriculum se determina de acuerdo con la cultura, la cual:

“Se percibe como el conjunto de representaciones individuales, grupales y colectivas que otorgan significado a los intercambios entre los miembros de una comunidad” (Casarini, 1999).

Entonces, teniendo en cuenta que existe diversidad de culturas, el curriculum no puede ser de forma general, sino que se debe dar de una forma globalizada, de tal manera que se logre acomodar al contexto ya que:

“En una visión amplia del concepto de cultura incorporamos costumbres, creencias, ideologías, lenguajes, conceptos, instituciones sociales, políticas educativas, entre otras” (Casarini, 1999).

Lo dicho anteriormente, es fundamental para llevar a cabo la formación integral del ser humano, encaminándose a satisfacer las necesidades y a la resolución de problemas dentro de una sociedad. No obstante, existen diversas definiciones y teorías acerca del currículo, las cuales proporcionan enfoques, conceptos, fundamentos o modelos para describir el currículo, su función y el papel que juega en la educación y, por ende, en la sociedad, entre otros. De igual manera, existen diversos autores que hacen posible estas definiciones.

## 2. EL CURRÍCULO

También se retoma el concepto de currículo dado por Casarini, Ratto (2010), quien afirma:

“Hay que pensar en el curriculum en términos de proyecto; esta denominación es más abarcativa que la del plan de estudios entendido, de manera tradicional, como la selección y secuencia del contenido. La idea de proyecto permite visualizar al curriculum como la propuesta que determina lo que ocurre en el aula... que guía la práctica del docente y que al mismo tiempo retroalimenta el diseño de la propuesta original. (Casarini, 2010).

Es así como el currículo en la Institución es el marco donde se especifican, según la Ley General de Educación:

“El conjunto de criterios, planes de estudio, programas, metodologías, y procesos que contribuyen a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural nacional, regional y local, incluyendo también los recursos humanos, académicos y físicos para poner en práctica las políticas y llevar a cabo el proyecto educativo institucional.” (Ley General de Educación, 1994).

Estando este enfocado al cuidado y promoción de la cultura, de los estudiantes, de las creencias y del desarrollo de cada uno de ellos, de acuerdo con lo

especificado en la Ley General de Educación y en la Constitución Nacional.

Igualmente, es importante recalcar que en la práctica docente se siguen modelos pedagógicos en las escuelas, los cuales deberían estar enfocados en la cultura de cada lugar. No solo deben responder a las necesidades de la sociedad, sino que también ayuden a una formación integral de cada estudiante, teniendo presente el contexto en el que se ubica la escuela, como también el desarrollo de competencias y capacidades que ayuden a los estudios e investigaciones científicas, importantes no solo para responder a las diferentes problemáticas de cada comunidad, sino también a las situaciones que se van presentando a medida que va avanzando el mundo.

Así mismo, se entiende el currículo como una noción que ha de cumplir un papel fundamental en la transformación de la sociedad y en la conformación de la propia historia de vida de cada uno de los individuos, donde los educadores, a través de su ejercicio, lleguen a construir su propia identidad, como también, a descubrir sus horizontes de sentido y la marca de su potencial académico, al igual que su imaginación y fantasía, para que les sea posible abrir puertas de acceso a otros mundos y modos de alcanzar el conocimiento.

Desde otra perspectiva, haciendo énfasis en la estructuración del currículum en los EE. UU, plantea Pinar, W. (2014) que este se estructura en tres momentos históricos, donde refiere que:

“La inauguración del campo y la estabilización paradigmática como desarrollo del currículo, la reconceptualización del campo desde el desarrollo del currículo hasta los estudios sobre el mismo, un campo académico interdisciplinario paradigmáticamente organizado alrededor de la comprensión del currículo y la internacionalización del campo.” (Pinar, 2014).

Entonces, para el desarrollo del curriculum, primero que todo se debe tener en cuenta el contexto en donde se va a desarrollar, para poder organizarlo de tal manera que abarque las diferentes disciplinas.

Por otra parte, es importante tener en cuenta que la educación no solo consiste en intercambiar y adquirir información. La información debe estar sometida a juicios intelectuales, pensamientos críticos, ética y autorreflexión, para poder ser transmitida de manera que brinde aprendizajes significativos. Así mismo, el curriculum requiere también, intelectualidad interdisciplinaria, erudición y autorreflexión. Para ello, se requiere libertad, tanto académica como intelectual,

de manera que el educador tenga la posibilidad de diseñar los cursos que enseña, los medios a través de los cuales enseña y evalúa el trabajo. Esto conlleva a que como individuos en el aula de clases y como un colectivo que representa una profesión, deban luchar por esta libertad; para que así los estudiantes no se sientan obligados a aprender conceptos ya diseñados que se consideren importantes.

Cabe resaltar, que la educación del profesorado se encuentra bajo presión para mejorar la calidad de las experiencias educativas, permitiendo así que los académicos se conviertan en expertos más críticos, más autoconscientes y selectivos en cuanto a la apropiación de los contenidos que van a transmitir, por esto se puede entender el currículum como un medio para extender los intereses intelectuales, psicológicos y sociales de los alumnos, de esta manera se abre paso a la autoformación, en donde el profesor es un actor de este proceso. Para que se dé la autoformación es necesario que en la investigación educativa no solo se mire lo que ocurre en el exterior, sino, lo que le ocurre al individuo.

Es por ello por lo que, como se ve en los conceptos de cultura y currículo, es factible decir que el entorno educativo se ha visto influenciado por la cultura, por lo cual, esta cumple un papel importante en la creación del currículo; puesto que, en su creación, están incluidos los valores culturales, con los cuales se debe formar a un individuo que hace parte de una sociedad. Esto se debe a que, como parte de una sociedad, un individuo debe seguir un conjunto de normas y preceptos que rigen su actuar; además, como se ve en el concepto de currículo, este sirve como guía para el docente tanto dentro como fuera del aula, pues este determina los contenidos a explorar y a estudiar; de modo que, cuando el estudiante se enfrente a la realidad social y cultural que lo rodea, sea capaz de encontrar soluciones a los problemas, y su actuar sea pertinente en la situación que se le presente.

Así mismo, la cultura influye en el desarrollo de la personalidad de los individuos, en este caso los estudiantes, por esto, el currículo debe estar encaminado a una buena comprensión de los aspectos culturales que se establecen en la sociedad, por lo tanto, se debe tener en cuenta aspectos como las celebraciones, ya sean religiosas o sociales, así como también las problemáticas que existen en la sociedad en el momento de crear el currículo, de modo que el estudiante sea capaz de entender su papel en la sociedad. También, como se dijo anteriormente, las enseñanzas en el aula pueden ser de diferentes temáticas y se enfocan, no solo en el contexto social actual, sino también en los hechos ocurridos

anteriormente, ya que, a través de estos, se puede realizar un aprendizaje. En el ensayo La diversidad cultural en los procesos de construcción curricular, Mora, R (2009) afirma:

“Sin duda alguna la aprehensión de la escuela a través del currículo hacia lo que representa formativamente la cultura, es parte de su función social que contribuye a estrechar más fuerte los lazos entre los problemas de la sociedad y los eventos culturales”. (Mora, 2009).

El objetivo de una institución educativa es formar individuos capaces de vivir y relacionarse con otros miembros de esta, así como aprender conocimientos, que se supone, serán de utilidad en su desarrollo profesional y personal.

La visión y la misión de una Institución también son incluidas en el currículo, por lo cual, en estas se incluyen algunos aspectos que pueden llevar a un estudiante a comprender como funciona una sociedad en los diferentes ámbitos, de manera que, el estudiante pueda crear su propio punto de vista, en cuanto a los temas políticos, religiosos, sociales y culturales se refiere. Con respecto al tema, William R. Avendaño-Castro, Abad E. Parada-Trujillo (2012) comentan:

“Conforme a la exposición de concepciones teóricas es posible identificar algunas de las características con las que debe contar el currículo actual, entre las que se encuentra la formación compleja, social, política y cultural; la contextualización de los procesos de formación; la flexibilidad; la coherencia con las políticas, y la visión social, entre otras.” (Avendaño-Castro y Parada-Trujillo, 2012).

En el ensayo La diversidad cultural en los procesos de construcción curricular, Mora R, refiere:

“En cuanto las metas de formación de la sociedad exigen la dinámica de los contenidos escolares para el conocimiento de lo que pasa y acontece en el mundo cotidiano.” (Mora, 2009).

Por lo anterior se puede afirmar que, dentro de la sociedad, existen ciertas exigencias que deben ser tomadas en cuenta al momento de crear un currículo, ya que, debido a que en la sociedad se establecen normas, la enseñanza debe ir también encaminada a que el estudiante tenga una comprensión de estas normas, y sea capaz de seguirlas. Además, todos los involucrados en el diseño y formación del currículo deben tener en cuenta todos los aspectos que rodean a los estudiantes, por ejemplo, cuál es la situación en la

que se encuentra, a qué problemáticas se enfrentan, en qué lugar habitan, cuáles son sus creencias, etc. Todos estos aspectos influyen en la formación de un individuo, por lo tanto, son tomadas en cuenta por los creadores del currículo.

### 3. CURRÍCULO Y CONTEXTO CULTURAL

El contexto sociocultural dentro de la organización del currículo se vuelve fundamental, ya que, además, aporta elementos como:

“Material curricular para la planificación del currículo en el nivel nacional, llamado macro planeamiento y en el nivel de adecuación curricular, local o institucional, llamado nivel de micro planificación, o de acuerdo con algunos autores, planeamiento didáctico” (Bolaños y Bogantes, 1990).

Es así como el proceso educativo debe responder a las diferentes necesidades y realidades donde se encuentra, incluyendo también la cultura nacional, la cual, mediante este proceso, se conoce y valora. Iafrancesco, G afirma que:

“Provee las costumbres, las tradiciones, los valores, etc., más relevantes presentes en la sociedad y aquellos a los que aspira y que deben ser estimulados y recreados, mediante el proceso educativo, de manera específica por medio del currículo”. (Iafrancesco, 2004).

Es decir, aquellos diferentes aspectos que deben tener en cuenta en la organización curricular.

Tomando como referencia lo anterior, se debe conocer sobre la importancia de los aportes que realiza la comunidad. Bolaños, G. B., & Bogantes, Z. M afirman que:

“La comunidad aporta las expresiones de cultura cotidiana que, como ya se planteó, deben ser incorporadas en el currículo, para complementar los aportes de la cultura sistematizada”. (Bolaños y Bogantes, 1990).

Y al ser el alumno parte de esa comunidad, este es tomado como:

“Una fuente esencial para proveer material curricular. Esta fuente adquiere especial valor si se plantea una concepción curricular como la incluida en este trabajo, donde el proceso de aprendizaje y el

alumno son los núcleos o elementos esenciales”. (Bolaños y Bogantes, 1990).

Por lo tanto, en esta organización, tanto la comunidad como el alumno son los actores fundamentales, y la cultura de la cual estos dos hacen parte. Así mismo, se dice que para esto se debe tener en cuenta el tipo de personas a las que se busca formar y el contexto donde se encuentra, ya que:

“El alumno, como fuente curricular, debe ser visto como un ser humano en situación. Es decir, como un ser concreto que pertenece a una determinada cultura y clase social y que se debe analizar en un lugar y un momento concretos”. (Bolaños y Bogantes, 1990).

Aquí se menciona la importancia que tiene el contexto en cuanto a dicha organización, esta debe tener en cuenta también el lugar y el momento. No puede organizarse como de manera abstracta debe integrar diferentes factores y tener en cuenta la multiculturalidad.

Por otra parte, en cuanto al:

“Nivel de planificación local o institucional se acude a esta fuente curricular en ámbito más restringido, en tanto se busca información propia de un determinado grupo cultural. Lo anterior significa que esta fuente provee los elementos esenciales socio culturales, que caracterizan al grupo social al que pertenecen los alumnos para quienes se planifica el currículo. Desde luego estos aportes se ven en el contexto de la cultura nacional, pero se visualizan de manera concreta tal y como se manifiestan en ese determinado grupo.” (Bolaños y Bogantes, 1990).

Es decir que esta organización no puede ser general o se puede aplicar a cualquier institución, esta debe ir dirigida y enfocada en un lugar en particular, ya que cada contexto posee una cultura diferente, en la que se debe comprender los diferentes aspectos sobre sus diferentes grupos.

Para que esto sea una fuente del currículo, es de vital importancia que:

“El docente especialmente si no es nativo de la comunidad, investigue y analice las demandas, expectativa y características propias del grupo social en que está inserta la escuela” y que de esta manera se puedan cumplir con lo que se busca a nivel social.” (Bolaños y Bogantes, 1990).

Lo que quiere decir que es importante que el docente conozca acerca de las necesidades e intereses de los alumnos, las diferentes etapas del niño, entre otras, pues también el niño posee su propia cultura, así mismo, como este está en constante relación con su entorno, lo que tiene que ver con la forma de comportarse se dice que:

“El docente debe prestar especial interés al alumno como fuente curricular, básicamente porque dentro de un grupo no todos los alumnos son iguales, es decir, existen marcadas diferencias individuales o el educador no puede pasar por alto”. (Bolaños y Bogantes, 1990).

Por lo que se puede decir que dentro de esta contextualización y de la importancia que tiene en la organización del currículo, se deben tomar en cuenta hasta los aspectos que parecen menos relevantes como lo menciona anteriormente, las diferencias entre un estudiante y otro, en resumen, se deben tener en cuenta los diferentes contextos.

Iafrancesco (2004), dice que se debe hacer una:

“Fase de contextualización, en la que con pertinencia social y pertinencia académica y resultado de la investigación y la evaluación, se diagnostiquen los macro y micro contextos en los que funcionara la propuesta y se determinen claramente las necesidades a las cuales hay que darles respuesta desde la educación y desde las áreas del planeamiento curricular.” (Iafrancesco, 2004).

De esta manera será posible que, mediante un proceso colaborativo, se logre una construcción y organización interdisciplinaria, donde entran en juego los diferentes actores, esto de acuerdo con los objetivos que se quieran lograr y necesidades de la comunidad educativa.

#### IV. CONCLUSIONES

De lo anterior se puede concluir que el papel que cumple la cultura en la organización curricular es de gran relevancia, ya que en este se incluyen los aspectos que influyen en el actuar de un individuo en determinada situación, dependiendo del lugar donde se encuentre, puesto que, la enseñanza puede variar en cada país, los que poseen aspectos culturales diferentes como costumbres, religiones, leyes, política etc.

Además, es importante reconocer que el currículo es un elemento clave en el proceso educativo, y en donde recae un gran peso que, junto con la sociedad, se apoya irremediamente para lograr un desarrollo social, cultural, político y económico.

Finalmente, el currículo debe tener en cuenta las propias identidades sociales de cada comunidad, fomentando las identidades propias regionales, ya que estas constituyen una base fundamental en la creación de los objetivos de la enseñanza, para así interpretar las necesidades, situaciones o los sucesos que se presenten en la comunidad y en la escuela.

### **AGRADECIMIENTOS**

Los autores agradecen por tener la oportunidad de trabajar en este artículo, ya que permite profundizar mejor en el tema y hacer una mejor reflexión sobre su papel de educadores.

Además, agradecer por tener la oportunidad de trabajar en grupo y que se pueda brindar apoyo unos a otros durante estos tiempos difíciles.

### **BIBLIOGRAFÍA**

Avedaño, W. R., Parada-Trujillo, A. E. (2013). El currículo en la sociedad del conocimiento cognitiva. *Educ. Educ.* Vol. 16, No. 1, pp. 159-174.

Barrera Luna, R. (2013). El concepto de la Cultura: definiciones, debates y usos sociales. Barcelona: *Revista de Clases historia*.

Bolaños, G. B., & Bogantes, Z. M. (1990). *Introducción al currículo*.

Bruner Jerome (2015). *La educación, puerta de la cultura*. Editorial Antonio Machado Libros.

Iafrancesco, G. (2004). *Currículo y plan de estudios*. COOP. EDITORIAL MAGISTERIO.

Ley 115 (1994). *Ley General de Educación en Colombia*. Bogotá, Colombia.

Maribel Pérez Pérez (s.f). *Conceptos básicos de la teoría curricular*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Reynaldo Mora Mora, (2009). *La diversidad cultural en los procesos de construcción curricular*. Barranquilla, Colombia. *Revista Educación y Humanismo*.